

LAS NUEVAS FORMAS ASOCIATIVAS: EL CASO DE LA COMARCA DE L'HORTA SUD (VALENCIA)

Maria Albert Rodrigo

Dpto. de Sociología y Antropología Social de la Universitat de Valencia

Palabras-clave: asociacionismo, Valencia, movimientos sociales, voluntariado.

RESUMEN:

En el siguiente artículo se aborda el panorama asociativo de la comarca valenciana de l'Horta Sud en términos cuantitativos, destacando el aumento de nuevas asociaciones que se han creado y, en términos cualitativos, fijándose en la gran diversidad que presenta el universo asociativo encontrado.

1. Introducción

Las profundas transformaciones sociales a las que asistimos en la actualidad han sido interpretadas por numerosos teóricos desde las ciencias sociales, especialmente desde la década de los 90 del siglo pasado. Así, Beck (1998) nos habla de “la sociedad del riesgo”, Giddens (1995) del “mundo desbocado” de la modernidad, Castells (1998) de la “era de la información”, etc. Todos ellos coinciden en que estamos asistiendo a un cambio social a escala planetaria y que es precisamente en este proceso en el que se están configurando las bases sobre las que vamos a situarnos para el futuro.

Se hace necesario, sin embargo, llevar a cabo investigaciones que permitan acercarse a los distintos fenómenos en este profundo proceso de cambio. En esta línea se inscribe mi tesis doctoral que es, en cierta medida, lo que ha dado lugar a este artículo¹. Dicha tesis tiene por objeto estudiar el fenómeno asociativo con un doble objetivo: por una parte, mostrar el notable incremento y la heterogeneidad de asociaciones; por otra, buscar los factores estructurales que nos ayudan a comprender dicha eclosión o *boom* asociativo, todo ello en un espacio circunscrito: la comarca de l'Horta Sud (Valencia).

En este trabajo, la mencionada alborada asociativa se ha estudiado desde dos niveles distintos: en términos cuantitativos, por el aumento de nuevas asociaciones que se han creado y, en términos cualitativos, por la gran diversidad que presenta el universo asociativo encontrado. Uno de los aspectos más destacados de la realidad asociativa actual y que me propongo presentar en este artículo es la emergencia de nuevas formas asociativas, tanto en su reciente fecha de creación como en la diversidad de actividades que desempeñan. Aunque en algunos casos, cuentan con una intensa

¹ Que presenté el pasado año y que llevaba por título *La eclosión asociativa en el tránsito hacia una nueva era. Un estudio del Tercer Sector en el ámbito comarcal de l'Horta Sud (Valencia)*.

trayectoria, es en la actualidad cuando se han desarrollado y extendido en las sociedades contemporáneas, fruto del contexto cambiante al que asistimos en la actualidad.

A modo de introducción, conviene recordar que las asociaciones son hijas de las libertades cívicas que surgen a partir de la Revolución Francesa y que solamente en un marco democrático los individuos pueden asociarse libremente tanto para hacer frente a sus necesidades como para defender sus intereses. El incremento asociativo durante la década de los 90 ha sido ampliamente documentado tanto en el contexto valenciano, (Ariño y otros, 1999; 2001) como en el español, (Casado y Azúa, 1995), Occidental (Ruiz Olabuenaga y otros, 2000) y mundial (Salamon y Anheier, 1999). En el caso valenciano, si construimos una serie de la creación de asociaciones durante la década de los 90, según las inscripciones en el Registro General de Asociaciones de la provincia de Valencia, se observa que durante esta década (para ser más precisos, en los once años que van del 1990 al 2000) se han creado 9.310 asociaciones en toda la provincia, de las cuales 1.310 pertenecen a la comarca de l’Horta Sud (Ariño y Albert, 2003:23). La década de los 90 ha protagonizado uno de los momentos de cambio social más activos de la historia, sin el cual no puede entenderse la eclosión asociativa que se ha producido ni la diversidad de formas que presenta.

En la actualidad no encontramos prácticamente ningún aspecto de la vida social que no presente una vertiente asociativa –ocio, deporte, salud, educación...–. No hay un único modelo asociativo, sino una variedad inmensa. A medida que una sociedad se hace más compleja, aumenta el número y la diversidad de sus asociaciones. Sin embargo, es en un momento de cambio y transformación social como el actual cuando podemos detectar los factores estructurales (radicalización de los procesos de individualización, cambio hacia nuevos valores, incremento de la participación ciudadana, reestructuración de los Estados de Bienestar, extensión de redes sociales en un contexto de globalización, etc.) que inciden y transforman la estructura del sistema social en relación con el fenómeno asociativo. Son ellos los que explican en gran medida, tanto la eclosión asociativa como su heterogeneidad. Las asociaciones nacen de la iniciativa de los individuos y de los grupos produciendo la evolución de la estructura social. El desarrollo asociativo se analiza así, como “un indicador de cambio social” (Barthélemy, 2000:59).

2. El caso de la comarca de l’Horta Sud (València)

Las asociaciones, como agentes históricos que son, cambian y se transforman en el tiempo (Meister, 1971). Para poder advertir estas transformaciones se hace necesario establecer una tipología asociativa que nos permita observar sus diferencias, así como sus trayectorias. En lo que sigue, me basaré en el modelo de análisis publicado en Ariño y Albert, (2003:17) en los siguientes campos de acción: Salud, Servicios Sociales, Cultura y Educación, Desarrollo y Promoción Comunitaria, Medio Ambiente, Defensa Cívica, Solidaridad Internacional, Sociabilidad, Juegos de Competición y Deportes y Fiesta, establecido a partir de los destinatarios a quienes van dirigidas las acciones que se realizan en las asociaciones.

La realidad comarcal estudiada, que en cierto modo podemos hacer extensiva al contexto Occidental, nos permite diferenciar, *grosso modo*, entre las asociaciones existentes antes del *boom*

asociativo de los años 90 y las que se han creado a partir de ese momento. Las primeras son fácilmente identificables por su carácter más tradicional, tanto en los valores que encarnan como en sus orígenes²: son las dedicadas a la Sociabilidad (Hogares de jubilados, Ateneos, Amas de casa, Scouts, Júniors, etc.), al Deporte (todo tipo de clubes deportivos), a la Fiesta (Fallas, Cofradías, Hermandades, Comisiones festeras, etc.) y a la Cultura (Bandas de música, Teatro, etc.)³. Las asociaciones emergentes son aquellas preocupadas por cuestiones de rigurosa actualidad, altruistas y filantrópicas que intentan influir y cambiar la sociedad: Medio Ambiente (ecologistas, proteccionistas, etc.), Solidaridad Internacional (Ayuda humanitaria, Desarrollo humano, etc.) a las que la literatura especializada denomina Organizaciones no Gubernamentales de Desarrollo (ONGD) y Defensa Cívica (Defensa de los derechos humanos, contra el racismo y la xenofobia, etc.). En este paquete, también se encuentran toda una serie de asociaciones que más que cambiar la sociedad pretenden mejorarla (en servicios, infraestructuras, etc.). Están por tanto, centradas en las necesidades sociales más inmediatas. Son las dedicadas a la Salud (enfermedades, adicciones, etc.), a los Servicios Sociales (pobreza, minusválidos, inmigración, etc.) y al Desarrollo y Promoción Comunitaria (Trabajo, Protección Civil, etc.).

La nuevas formas asociativas

A continuación se especificarán las características del asociacionismo señalado como emergente (altruistas y filantrópicas que intentan influir y cambiar la sociedad). En el caso de las asociaciones dedicadas a la Defensa Cívica y al Medio Ambiente aunque en el contexto español detectamos las primeras durante la década de los 70, su expansión y difusión respecto a las dedicadas a la Defensa Cívica será durante los años 80 y a las de Medio Ambiente será, especialmente, durante los 90. En referencia a las asociaciones dedicadas a la Solidaridad Internacional hay que destacar que son de novísima creación y que no será hasta los años 90 cuando se detectará una verdadera eclosión asociativa en este campo. Veamos pues, algunas de sus características más relevantes.

Bajo el concepto de *Defensa Cívica* se incluye a todas aquellas asociaciones que militan o luchan por la defensa de los derechos y la dignidad humana. Más que orientadas a producir servicios concretos para personas, defienden causas. Este campo incluye por tanto, a las asociaciones de vecinos y de consumidores⁴, las feministas, las pacifistas y antimilitaristas o las que luchan contra el racismo, la xenofobia y la intolerancia. Pese a que en la comarca señalada se dan los rasgos de una socie-

² Este tipo de asociaciones nacen y se van consolidando en las sociedades Occidentales durante el siglo XIX.

³ Por cuestiones de espacio no me detendré a señalar sus características más destacadas, así como las estrategias de adaptación que han seguido y que les han permitido mantenerse en el tiempo y que darían paso a otro artículo.

⁴ No se han registrado asociaciones de consumidores propiamente dichas. Sin embargo, cabe señalar que las delegaciones de *Amas de Casa Tyrius* realizan dicha función.

dad contemporánea –urbana, de consumo, individualizada, multicultural– y, por tanto, cabe esperar encontrar asociaciones que respondan a cada uno de estos rasgos, en realidad, solamente hay un número significativo de asociaciones de dos tipos⁵: asociaciones de vecinos y feministas.

En el primer caso, después del protagonismo social que alcanzaron cuando coincidía la lucha democrática y la vecinal (finales 70) fueron implantándose en todas y cada una de las localidades de la comarca (años 80). Generalmente, la creación reciente (década 90) de estas asociaciones son el resultado final de un proceso de relación entre un grupo de personas con inquietudes sociales que recomponen vínculos en su nuevo ámbito de residencia, para la que utilizan el marco propicio de los contextos festivos. De esta forma, la asociación nace a partir de un proceso en el que se detecta tanto la necesidad de mejorar los equipamientos y servicios del barrio como de un espacio para la convivencia y el conocimiento entre vecinos. En otros casos, sin embargo, la asociación nace como respuesta inmediata a un problema concreto que no resulta atendido adecuadamente por el ayuntamiento. Es resultado de una movilización puntual, la urgencia de la respuesta se combina con la utilización de una fórmula de representación de intereses como es la asociación y así se inicia su andadura.

Las asociaciones más antiguas, cuentan con una intensa trayectoria en la que cabe señalar que en sus orígenes se caracterizaban por su polivalencia; es decir, tenían multitud de frentes a los que atender. Lo mismo demandaban mejoras para el barrio (infraestructuras, servicios, etc.), que reivindicaban derechos ciudadanos (manifestaciones, etc.) que practicaban la sociabilidad (celebraban fiestas, concursos, meriendas, bailes, etc.). En la actualidad, estas asociaciones más antiguas han perdido gran parte de sus objetivos originales, el contexto social y comunitario al que se enfrentan es muy distinto y la pluralidad de situaciones y expectativas vitales de la gente que habita un mismo barrio no se proyecta ya en ese espacio asociativo. Se encuentran así, con graves dificultades para definir sus objetivos y sobre todo para renovar su afiliación. Quizá su creciente relación con la sostenibilidad medioambiental en ámbito urbano (Agenda 21) puede ser un factor de renovación para el futuro. En realidad, aunque tanto las más viejas como las de reciente creación gozan de una amplia difusión, en la actualidad nacen, como se ha dicho, en nuevos barrios o ante un problema puntual y se dedican a cuestiones mucho más concretas que tienen que ver con la negociación (la administración pública) y la intervención en favor de la calidad de vida.

Por otra parte, la implantación y difusión de las asociaciones feministas en la comarca durante la década de los 90 ha sido espectacular, de hecho ninguna de ellas tiene su fecha de fundación antes de 1990. Así, esta oleada asociativa feminista, no ha tenido implantación comarcal hasta dicho momento en contraste a lo ocurrido en la ciudad de Valencia y en otras ciudades españolas.

⁵ La concentración de estas asociaciones ha de explicarse aludiendo a factores específicos de la comarca, ya que su situación en un área metropolitana, la condiciona al fenómeno conocido como la superedificación o subordinación urbana. Es decir, la capitalidad de la ciudad de Valencia tiene el efecto de abducir recursos humanos del área circundante y desabastecer de ellos a sus localidades. La dependencia genera especialización y, en consecuencia, la ciudad de Valencia se especializaría también en ser vivero de determinadas modalidades asociativas.

Generalmente, cuenta con modestos recursos humanos, aunque en algunos casos alcanzan las 280 socias. Estas asociaciones hay que entenderlas en contraste con otras asociaciones de mujeres (amas de casa) ya que tratan de otorgar a su acción un sentido cívico y político del que éstas últimas en principio carecen. Sin embargo, posiblemente unas y otras tienen un carácter generacional que las vincula a un momento histórico muy determinado. Cabe pensar que en la medida que las generaciones más jóvenes de mujeres han tenido mejores oportunidades educativas y laborales, una inserción familiar diferente, etc. adoptarán pautas asociativas diferentes. En realidad, resulta difícil clasificar las actividades que realizan porque son muchas y muy variadas, además van cambiando con el tiempo en función de la demanda que tienen por parte de las socias y de las posibilidades a la hora de organizarlas. Lo mismo realizan actividades de tipo Recreativo (salidas al cine, al teatro, excursiones, etc.), Formativas (talleres, cursillos, etc.), Informativas (charlas, campañas, revista, etc.), Sociales (colaboraciones otras asociaciones sociales, captación de fondos, campañas, etc.) y Reivindicativas (manifestaciones, recogida de firmas, etc.), siempre con el trasfondo de su objetivo prioritario: la igualdad de género.

Respecto al tipo de organización, cabe decir que las asociaciones de vecinos gozan de integración horizontal (coordinadoras) y vertical (federaciones) que apenas se da en las organizaciones feministas. Tanto unas como otras colaboran activamente con la administración local (área de Servicios Sociales, Mujer, Urbanismo, etc.)

El *asociacionismo medioambiental* incluye a todas aquellas asociaciones dedicadas a la protección y conservación de especies y espacios naturales. La realidad comarcal ha permitido distinguir entre las asociaciones dedicadas a Bienes Ambientales y las de Animales. Las primeras se preocupan por la protección y conservación de espacios, mientras que las segundas incluyen a las conocidas protectoras de animales. La característica principal del asociacionismo registrado es la escasez, tanto en número de organizaciones como en su afiliación, además de su extrema juventud (reciente creación), la informalidad que presenta en su organización y su debilidad (implantación, recursos, etc.). Aunque quizá, lo más destacable es que practican una reivindicación moderada que contrasta con los numerosos problemas medioambientales, típicos de las sociedades contemporáneas, que definen la situación actual de la comarca de l'Horta Sud –urbanización anárquica e insaciable, sin planificación, sin organización del espacio de acuerdo con criterios de calidad de vida y sostenibilidad medioambiental; contaminación de sus aguas superficiales y subterráneas (nitratos), contaminación y destrucción del lago de la Albufera, contaminación acústica y atmosférica, presencia de industrias peligrosas en el interior de los cascos urbanos, conversión de la comarca en un conjunto de corredores para las infraestructuras básicas de transporte (tren, by-pass, carreteras, avenidas, autopistas), destrucción de la Huerta como espacio agrario y de todo su patrimonio histórico-cultural–. En la comarca, de momento, no se ha implantado una conciencia o sensibilidad medioambiental, tampoco dispone de una red asociativa básica con estructuras orgánicas de coordinación, que sea capaz de hacer frente a las dimensiones de la crisis medioambiental y presionar a las instituciones locales para que desarrollen políticas acordes con las necesidades que genera. El movimiento, si es que se puede hablar de tal, es débil, fragmentado ideológicamente y atomizado

localmente, con escasa vertebración, de actuación local aunque de orientación global. No existe integración vertical y se da una escasa integración horizontal en el plano local.

Cuando hablamos del asociacionismo catalogado como de *Solidaridad Internacional*, conocido ONGD (Organizaciones no Gubernamentales de Desarrollo) se trata de “organizaciones legalmente constituidas que trabajan desde estructuras muy dispares e ideologías diversas en tres áreas fundamentales: a) financiando, generando, apoyando proyectos y programas orientados al desarrollo de comunidades populares de países del Sur; b) realizando tareas de investigación, sensibilización y educación para el desarrollo; c) trabajando la presión política. Todo esto desde una declaración institucional en la cual no pretenden el lucro económico *per se* y, además, toman como punto de referencia importante las relaciones internacionales, sobre todo las del eje Norte-Sur. Son asociaciones, fundaciones, grupos, comités que nacen desde la sociedad civil” (Marcuello, 1997:18).

Si nos acercamos a la realidad de la comarca estudiada, cabe destacar que junto a la presencia de una organización extendida gracias a la red parroquial (Manos Unidas), que tiene un origen más antiguo, encontramos también la difusión de un asociacionismo de matriz laica y de impulso municipal que es la que se crea y se expande en la última década. Hay, pues, un cierto contraste entre el asociacionismo de matriz católica, que tiene una historia más larga, y el de matriz laica, que es más reciente. En conjunto, en la promoción de este tipo de asociacionismo ha tenido un peso importante la iniciativa institucional, sea parroquial o municipal. De ahí que muchas de las entidades gozan de autonomía organizativa, pero no de independencia (es la institución la que financia y define los objetivos a seguir). Por lo que se trata de asociaciones doblemente especializadas: no sólo actúan sobre sectores muy concretos, sino en territorios definidos del planeta y en algunos casos sus afiliados tienen una especialización profesional (farmacéuticos o bibliotecarios, por ejemplo). La especialización funcional que encontramos es fundamentalmente en asociaciones dedicadas a la acogida infantil de niños procedentes de zonas del planeta castigadas por conflictos bélicos, pobreza o desastres ecológicos: Sahara, Balcanes, Chernóbil. En estos casos, las asociaciones tienen un perfil familiar (se implica la unidad familiar), ya que se convierten en familias acogedoras. Las asociaciones preocupadas por el Desarrollo Humano, la Sensibilización y el Ayuda Humanitaria están mucho menos desarrolladas en la comarca, aparecen en menor medida aunque cabe esperar una mayor implantación en el futuro.

Este asociacionismo está basado en un impulso moral, más que en un proyecto político que trata de atacar la raíz de los problemas que se suceden. Se trata pues, de asociaciones que se conciben a sí mismas como una voz necesaria, como una forma de asumir responsabilidades personales, conscientes de la magnitud de los problemas a abordar y de la necesidad de una acción concertada con las instituciones nacionales e internacionales. Hay que destacar que la acción solidaria no queda confinada a las entidades de solidaridad sino que asociaciones de campos muy diversos (Salud, Servicios Sociales, etc.) también efectúan este tipo de actividades. Puede decirse que la solidaridad internacional tiene un cierto carácter transversal al mundo asociativo capaz de encauzar la demanda social en pro de los derechos humanos y la justicia social.

Bibliografía

- Albert, Maria (2004) *La eclosión asociativa en el tránsito hacia una nueva era. Un estudio del Tercer Sector en el ámbito comarcal de l'Horta Sud (Valencia)*, Universitat de Valencia, Tesis doctoral.
- Ariño, Antonio (dir.) Castelló, Rafael y Llopis, Ramón (2001). *La ciudadanía solidaria. El voluntariado y las organizaciones de voluntariado en la Comunidad Valenciana*. Valencia, Fundació Bancaixa.
- Ariño, Antonio y Cucó, Josepa (2001). "Las organizaciones solidarias. Un análisis de su naturaleza y significado a la luz del caso valenciano". *Revista Internacional de Sociología* nº 29. pp.7-34.
- Ariño, Antonio y Albert, Maria (2003) *L' associacionisme a l'Horta Sud. Un estudi de la societat civil formal en l'àmbit comarcal*, Fundació para el desarrollo de l'Horta Sud, Torrent.
- Beck, Ulric (1998) *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Paidós. Barcelona.
 – (2001) "Vivir nuestra propia vida en un mundo desbocado: individuación, globalización y política" en DD.AA *En el límite. La vida en el capitalismo global*, Barcelona, Tusquets.
- Casado, Demetrio y Azúa, P. (1997) *Entidades sociovoluntarias en Europa*, Barcelona, Hacer.
- Castells, Manuel (1998) *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. La sociedad red*, Vol. 1, Madrid, Alianza Editorial.
- Giddens, Anthony (1995) *Modernidad e identidad del yo*, Barcelona, Ediciones Península.
- Marcuello Servos, Ch. (1997) "Las Organizaciones No Gubernamentales en el ámbito de la Cooperación al Desarrollo" en *Documentos de Trabajo del Departamento de Psicología y Sociología*, Universidad de Zaragoza.
- Meister, Albert (1971) *Participación social y cambio social. Materiales para una sociología del asociacionismo*, Caracas, Monte Ávila Editores.
- Ruiz Olabuenaga (dir.) y otros (2000) *El sector no lucrativo en España*, Bilbao, Fundación BBV.
- Salamon, L. & Anheier, H. & List, R. & Toepler, S. Wojciech, S. & associates (1999). *Global Civil Society. Dimensions of the nonprofit sector*. The Johns Hopkins Center for Civil Society Studies. Baltimore.

Giltzarriak: elkarteak, Valentzia, gizarte mugimenduak, bolondresak.

LABURPENA:

Artikulu honek Valentziako Horta Sud'eko bailaran garataturiko elkarte multzoari du aztergai. Alde batetik azken urtetan gertatu den elkarte gorakada azpimarratuz, eta bestetik elkarte hauen aniztasunari erreparatuz.

Mots-clés: associations, mouvements sociaux, bénévoles, Valence.

RÉSUMÉ:

Dans cet article, l'auteur présente sa recherche dans le domaine des associations de la région Horta Sud (Valencia) en soulignant la croissance de nombre d'association au cours des dernières années ainsi que leur diversité.